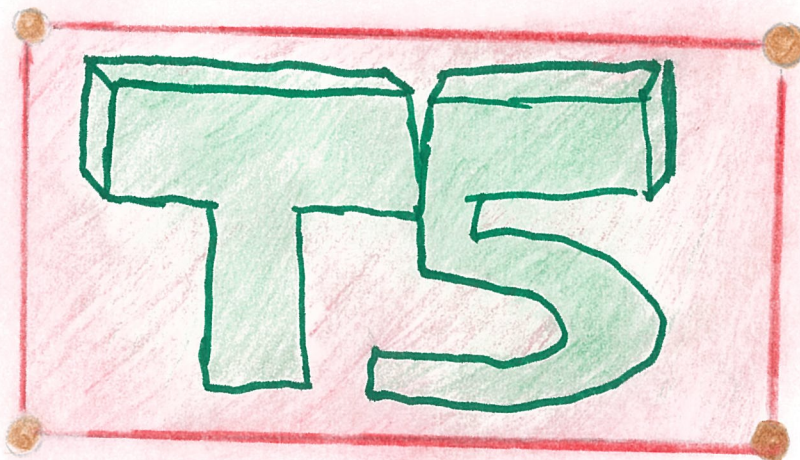


Capítulo 1

La leyenda del pueblo abandonado

Era viernes y como ya se había convertido en una tradición, la abuela María les contaba una historia a sus nietos. Eva, Adrián y Lucía estaban sentados al calor del fuego que había preparado su abuela en la cocina de la casa del pueblo y esperaban ansiosos el momento en el que su abuela pusiera voz ronca y misteriosa y comenzara su historia:

- "Hace 10 años, en Novayas, un pueblo en las montañas de Asturias, uno de sus vecinos más conocidos, Don Tomás, desapareció sin dejar rastro. Desde aquel martes de agosto, comenzaron a pasar cosas extrañas y sospechosas en el pueblo que provocaron el pánico entre los vecinos. Todas las noches aparecían calles con manchas de sangre, desaparecían animales de las granjas y establos, robaban alimentos y los niños tenían miedo de salir a las calles. El miedo era tal, que las mujeres no se atrevían a salir solas de casa y siempre tenían que ir acompañadas por otra persona cuando acudían a la fuente de la plaza para recoger agua en sus tinajas. Además, todas las noches, cuando el reloj de la Iglesia marcaba las 12, sonaban 24 campanadas y por todas partes aparecía un sello con restos de sangre animal, con una letra y un número: T5.



Todo ello provocó que la gente se fuera marchando poco a poco del pueblo hacia la ciudad y las calles de aquella aldea pasaran de estar siempre llenas de gente y ruido a un lugar silencioso y abandonado".

Siempre que les contaban este tipo de historias, los niños terminaban con las manos entrelazadas porque se morían de miedo, mientras que la abuela no podía evitar que se le saltaran las lágrimas al pensar en su Novayas y en la casa que tuvo que abandonar.

Capítulo 2

Empiezan las investigaciones

Tras escuchar la historia de su abuela y ver la tristeza que le provocaba, Eva, Lucía y Adrián decidieron irse de acampada cerca de Novayas junto a su primo Jaime y sus amigos Julia y Miguel. Tras dejar instaladas las tiendas de campaña y comer algo, los niños se marcharon al pueblo para ver si encontraban alguna pista que les dijera qué había detrás de la desaparición de don Tomás. Así podrían decirles a todos lo que realmente había ocurrido con todas las cosas sucedidas en Novayas.

Los seis buscaron y buscaron por todo el pueblo pero no encontraron ni rastro de nada sospechoso. Entonces Jaime, que era el más valiente de todos, dijo:

- "¿Y si miramos en el bosque? Es el único sitio en el que no hemos mirado".

El resto no estaban muy convencidos de llevar a cabo la idea de Jaime, pero finalmente decidieron acompañarle con la esperanza de encontrar algo que les ayudara en su búsqueda.

Sin embargo, antes de adentrarse en el bosque, decidieron que debían pedir permiso a sus padres. Les dijeron que sí, pero la única condición que les pusieron es que llegaran a casa antes del anochecer. Todos ellos se pusieron en marcha en su aventura llevando una mochila con un bocadillo, dos bollos y una botella de agua.

Tras varias horas caminando por los senderos del bosque, los niños no encontraron ninguna pista y la noche se les echaba encima. Decidieron regresar a casa como habían prometido a sus padres, pero como habían andado tanto no se acordaban del camino de vuelta. Al ver que se habían perdido, decidieron buscar refugio y pasar allí la noche. Por la mañana avisarían a sus padres y podrían seguir con su búsqueda.

Capítulo 3

Una visita inesperada

Caminaron durante unos minutos hasta que Lucía descubrió una pequeña luz a lo lejos. Con mucho cuidado, todos ellos se acercaron hacia el reflejo que daba aquella luz y descubrieron una cueva que parecía el lugar perfecto para pasar la noche sin temor a que algún animal les diera un susto.

Cuando ya se habían instalado y habían repuesto fuerzas con los bocadillos y los bollos, se llevaron un buen susto al escuchar una voz que les daba les saludaba.

- "Buenas noches", dijo una voz grave que salía del fondo de la cueva. "Bienvenidos a mi casa", añadió.

Los seis se quedaron petrificados en el suelo, temblando de miedo y con las manos cogidas como si pensarán que iban a morir.

El señor les tranquilizó:

- "No os asustéis. No tengo intención de haceros daño. Me llamo Tomás, aunque en mi antiguo pueblo todo el mundo me conocía como T5. Esta es mi casa desde hace 10 años, cuando me marché huyendo de dos personas que me hicieron la vida imposible. Se llamaban Pablo y Diana. Ellos se enteraron de que estaba haciendo un mapa que llevaba desde mi casa del pueblo a una cueva del bosque y que a su vez unía esta cueva con la ciudad".

Los niños no daban crédito a lo que estaban escuchando. Era el señor desaparecido de la historia que les había contado la abuela María. Estaban delante de él y sentían una mezcla de miedo y alegría.

Don Tomás se acercó a ellos y tras ofrecerles algo de leche caliente les contó que llevaba muchos años haciendo el mapa. Trabajaba día y noche pero creía que no le iba a dar tiempo a terminarlo antes de fallecer, ya que era muy mayor. Por eso, se le ocurrió que los niños podrían ayudarlo para poder tenerlo listo cuanto antes.

Los niños estaban agradecidos de la confianza que tenía en ellos don Tomás, pero Eva recordó a los demás lo que habían prometido a sus padres y que en cuanto amaneciera tendrían que regresar a casa.

- "No creo que podamos ayudarte T5 porque nuestros padres estarán preocupados por nosotros. Les dijimos que regresaríamos antes de que anocheciera, pero como nos perdimos preferimos pasar la noche en la cueva a caminar horas y horas sin saber a dónde íbamos", dijo Eva.

- "No os preocupéis", dijo T5. "En cuanto amanezca os llevaré con ellos".

Las palabras del anciano hicieron que los seis se quedaran tranquilos y decidieran descansar en la cueva hasta que el primer rayo de sol apareciera por la entrada de la cueva.

Capítulo 4

Las cosas se arreglan

Con el primer sonido de los pájaros y la luz del sol entrando en la cueva, Miguel fue el primero en despertarse. Tenía la sensación de haber vivido un sueño, pero cuando notó las piedras en su espalda, comprobó que todo había sido verdad. Tras levantarse, se acercó a T5 y le dijo:

- "Si usted ha estado aquí desde hace 10 años, ¿quién es el que está haciendo todas esas cosas en el Novayas?".

Don Tomás, con voz serena y queriendo tranquilizar a Miguel le dijo:

- "Como os dije anoche, Pablo y Diana siempre me han querido robar la idea del mapa y comenzaron a hacer todas esas cosas en el pueblo y a poner mi sello para que la gente pensara que me había vuelto loco y que quería destrozar el pueblo para quedármelo".

Las palabras de Don Tomás tranquilizaron del todo a Miguel, que comenzó a despertar al resto de sus amigos para regresar a casa.

T5 -como ya le llamaban los niños- llevó los seis a sus casas. Miguel, Eva, Lucía, Julia, Jaime y Adrián les contaron con todo lujo de detalles la historia de T5 y el porqué estaba en la cueva y por qué el pueblo se había quedado vacío. Los padres, al escuchar el relato, decidieron que no podían dejar sólo a aquel anciano y que podrían ir una vez a la semana a la cueva para ayudarle a terminar el mapa del pasadizo.

Pasadas unas semanas, consiguieron terminar el mapa y decidieron comprobar que estaba bien hecho. Primero fueron de la cueva al pueblo para después regresar a la cueva y caminar hasta la ciudad. Allí, se acercaron a la comisaría de Policía para dar la voz de alerta a los agentes que no daban crédito a los que les contaban los seis niños y el anciano.

La Policía consiguió detener a Diana y a Pablo, que confesaron ser los culpables de todo.

Días después, unos peregrinos que paseaban por el pueblo, confesaron que al pasar por allí seguían sucediendo cosas inexplicables en Novayas, pero nadie sabe el cómo y el por qué.

'HUBBARD'S'

CLAUDE VANCE DENNIS

5th E.P.

1st PRIZE 5th & 6th E.P.
CUMMIS